

A golpe de gubia

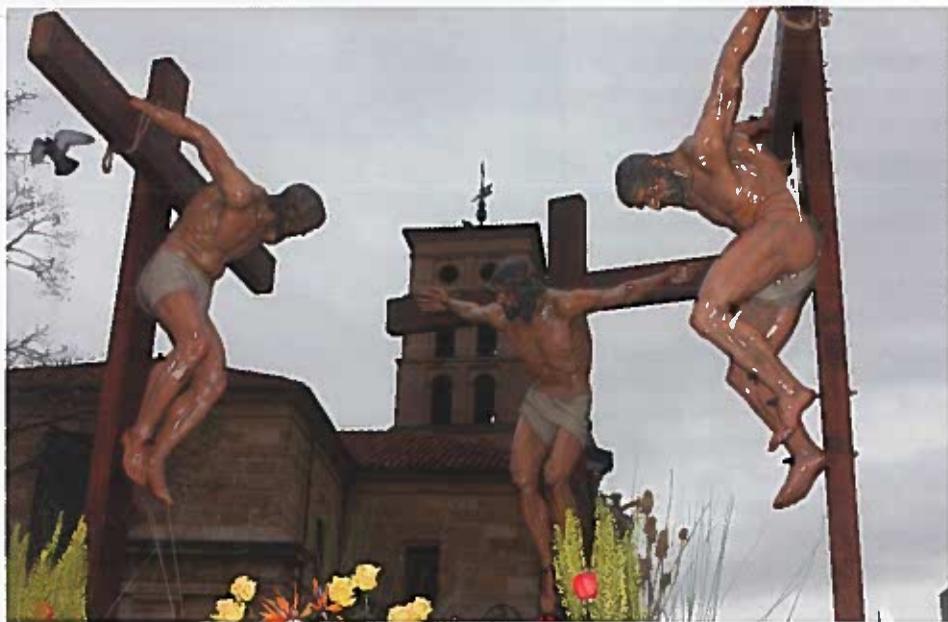
Javier Caballero Chica
Hilador del Arte

Estrada: magia del 64

1964 simboliza para la Semana Santa de León uno de los momentos más deslumbrantes de la imaginería en época contemporánea. Es el año en que aparece en escena un rutilante artista, Ángel Estrada Escanciano. Nacido en León en 1933 y estudiante en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Nunca antes un joven imaginero había conseguido poner tres tallas procesionales en la calle al servicio de tres hermandades diferentes en un solo año. Dulce Nombre, Angustias y Soledad y Las Siete Palabras de Jesús en la Cruz confían en la gubia del nuevo maestro para ampliar su patrimonio. Cincuenta años de prestigio estético que han servido para encumbrar la habilidad escultórica de Estrada.

La Segunda Palabra citada por el Evangelista Lucas en el Nuevo Testamento: "En verdad te digo, hoy estarás conmigo en el Paraíso" sirvió como inspiración para la realización del paso escultórico que la penitencial de las Siete Palabras le encargó para embellecer el cortejo del Viernes Santo por la tarde. Representa el momento en que Jesús aparece crucificado en compañía de dos ladrones, Dimas y Gestas. Se ensalzaba esta actuación del insigne imaginero en el manual editado por la Junta Mayor de Semana Santa en el año 2000. El pago del grupo procesional se realizó en varios plazos, empujando la cofradía unos singulares bonos con aportaciones de los hermanos y seguidores de la devoción leonesa.

Uno de los momentos culminantes en la Pasión de Jesús se produce durante la Segunda Palabra no solamente por la contundencia en el mensaje de alcanzar el cielo por parte de los creyentes, en este caso más concreto



por parte de Dimas, sino por el simbolismo gestual que se produce a casi seis metros de altura.

Miradas y un fuerte concepto psicológico marcan el devenir de los tres personajes crucificados en cruces planas aunque en un primer momento el proyecto fue concebido para cruces redondas o de leño redondo como las denomina el propio autor. Otra curiosidad de la obra es la disposición de las cruces más cerradas en las partes asentadas al suelo que en las zonas más elevadas, consiguiendo con ello un mayor nivel de ascensionalidad. En cuanto a la representación de los personajes, son hombres hercúleos, muy fornidos, con una musculatura muy potente acentuada si cabe por la tensión originada al estar colgados en los maderos. La configura-

ción de la escena viene marcada por un espacio cuadrado abierto por el frente que nos permite contemplar con mayor claridad el conjunto con una gran carga teatral y dramática del misterio.² El paso de las Tres Cruces como es conocido popularmente, fue el primer encargo que realizó la penitencial del terciopelo sangre para adquirir patrimonio propio siendo procesionado sobre una carroza prestada por la Academia Básica del Aire durante la tarde del Viernes Santo de 1964. Desconocemos como hubiese sido el tratamiento que Víctor de los Ríos habría dado a la Segunda Palabra (fue el primer escultor en

¹ Llamazares Rodríguez, Fernando. "La escultura procesional en León", Edilexa 2000. Pág. 104

² Álvarez Aller, Eduardo: "Vía Crucis de la Pasión. Guía de Imaginería I". Diario de León 2009. Pág. 91.



quien se pensó para su ejecución) pero lo que podemos afirmar con rotundidad es que Ángel Estrada llegó al cenit de la imagen procesional del siglo XX con el encargo de las Siete Palabras convirtiéndose en un icono del patrimonio leonés.

La segunda obra que aporta Ángel Estrada a la imaginería leonesa es la imagen conocida como Cristo Yacente para la penitencial mariana de N.ª. S.ª de las Angustias y Soledad. Imagen que sitúa a Jesús muerto sobre un

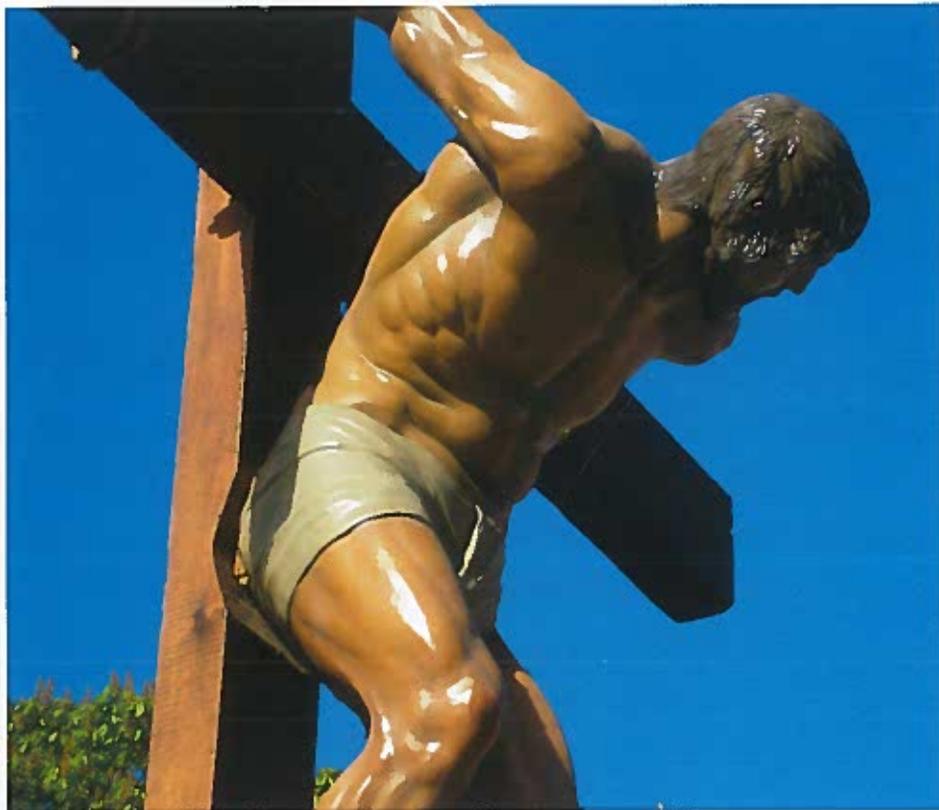
catafalco simulando una lápida de piedra. Es una obra con mucha dureza, patetismo llena de dolor y una fuerte carga emotiva. El escultor no se refugia en simples juegos de artificio donde predomine la fácil ejecución sino que se adentra en parámetros realistas propios de una madurez barroca que incitan a la devoción y a la fe. Es una comunicación directa, casi dramática con el espectador.³ Mucho se ha especulado sobre quien sirvió como modelo de la talla de Estrada. Durante

mucho tiempo se pensó que el referente había sido una persona ahogada tras el deceso. Pero posteriormente se desveló que había sido un hombre de etnia gitana quien había servido de vínculo para la consecución del yacente.⁴ La talla fue restaurada en el año 2000 por el mismo autor mejorando la policromía, dando solidez a la escultura y

³ Caballero Chica, Javier, "Las Cofradías", 2002

⁴ Según referencias de la propia Hermandad de N.ª. S.ª de las Angustias y Soledad

perfeccionando detalles anatómicos de la misma. Distintas anécdotas y curiosidades jalonan el medio siglo de vida del Yacente de Angustias. Desde su rotura de un miembro de las extremidades superiores en el recorrido pasional del Entierro del Viernes Santo de 1966 a la altura de la calle del Cid. Hasta la construcción de una imaginativa parrilla donde tan solo se pujaba en las partes delanteras del conjunto procesional facilitando así la visión de la imagen en las partes laterales. Poco duró esta idea, puesto que a comienzos de la década de los años setenta se dispuso el convencional trono hasta llegar al modelo actual basado en el tabernáculo del paso del Yacente de Málaga. En 1992 se adaptó el magistral sitial elaborado por Víctor de los Ríos en 1947 a modo de catafalco para el Santo Cristo, descartado posteriormente por su gran volumen y peso destinándose su uso final como predela de la Santa urna en la afamada Iglesia de Santa Nonia. Los hachones que sirven de sujeción para las grandes velas ubicadas en los extremos del paso fueron diseñados por el ex abad de la orden mariana Agustín Nogal y elaborados por los talleres de Dorrego en Madrid. El tercer conjunto procesional que se incorporó a la Semana Pasional leonesa en 1964, elaborado por Ángel Estrada Escanciano, cumpliendo así medio año de vida es el conocido como Prendimiento ampliando el extenso patrimonio de la penitencial del Dulce Nombre de Jesús Nazareno. El precedente del paso del artista leonés lo encontramos en el Prendimiento de 1944, obra de los talleres de Olot en Girona, que se confeccionó bajo la abadía de Dústán Prin Grande, pujado por aquel entonces por dieciséis braceros. La decisión se tomó el Domingo de Ramos, un año antes, en el emblemático cine Azul.⁵ El conjunto procedente del obrador catalán tan solo duró veinte años en las calles leonesas. El 4 de mayo de 1962 Oscar Rodríguez Cardet solicita autorización para llevar a cabo la reforma del conjunto devocional del Prendimiento. La Junta no pone objeciones y además le nombra seise adjunto.⁶ En marzo de 1964 ante el importante retraso en la entrega de la obra del Prendimiento se faculta al Seise promotor de



la idea para acudir con un notario al taller del escultor y levantar acta de la obra y pedirle daños y perjuicios.⁷ Al final todo se resolvió favorablemente y en 1964 las seis imágenes del Prendimiento aparecieron por primera vez en la Procesión de los Pasos. La obra costó doscientas mil pesetas y fue un auténtico éxito por parte de los cofrades y espectadores de la ciudad tanto por su grandilocuencia, puesta en escena y amplitud en la composición de los personajes. Se compone de la imagen de Jesús y Judas acercando su rostro para ofrecerle el beso de la traición. (En origen estas dos imágenes estaban más elevadas que el resto, siendo muy aconsejable la recuperación del escenario). Dos integrantes de la soldadesca romana. El Apóstol Pedro como defensor de Jesús. Y Malcó siervo del príncipe de los sacerdotes al que posteriormente Pedro cortó una oreja. En el génesis de la confección de la obra estaba prevista una séptima talla que nunca llegó a ver la luz, probablemente debido al retraso y a los desencuentros anteriores. El paso muestra

una gran fuerza estética al rememorar espacios llenos de singularidad y tensión psicológica puesta al servicio de las maquinaciones del Sanedrín más ortodoxo. Gran carga poética destreza y habilidad destacan sobremanera en la obra de Ángel Estrada. Por último mencionar el trono clasicista compuesto por metopas, triglifos y rectángulos escalonados diseñado por Melchor Gutiérrez San Martín en 1985 y modificado por el mismo en el 2001.⁸ El grupo entero tiene un peso de mil trescientos kilos y le precede la letra S en la banderapendoneta correspondiente. Cincuenta años de configuración escultórica plasmada en tres iconos de la imaginería leonesa que sirvieron de vanguardia estética durante todo el siglo XX. ■

⁵ Cayón Waldaliso, Máximo: "Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno", León 1982.

⁶ Revenga, Jorge: "La Cofradía de Jesús 400 años de pasión", León 2011.

⁷ Acta de Junta de Seises de 6 de marzo de 1964

⁸ Caballero Chica, Javier: "Clasicismo y Vanguardia", Diario de León 2001.